

ROGER BALLEEN
“Platteland”

[English version below]

Durante casi dos décadas Roger Ballen, un estadounidense, ha fotografiado la Sudáfrica rural, buscando una simbología estética para transmitir un sentimiento de lugar y gente.

“Platteland” ha nacido en la profunda ironía del privilegio político que el Apartheid otorgó a los blancos, ya que en el corazón del país existe un testimonio ineludible del fracaso del régimen, incluso al procurar asegurar el bienestar de la minoría favorecida.

Muchas de las personas con las que se encuentra el fotógrafo se sienten asfixiadas por la pobreza y los prejuicios, rechazados y degradados. La mayoría de ellos se encuentran verdaderamente alienados por todos los cambios que están sucediendo en la sociedad que les rodea a un ritmo vertiginoso. En estas poderosas y esclarecedoras fotografías, Roger Ballen se introduce en un mundo que ha sido previamente ensalzado por la supremacía blanca.

Ballen ha fotografiado a personas en su propio ambiente, en la intimidad de sus casas, con sus amigos y familiares, e incluso sus mascotas. Las fotografías, desprovistas de cualquier exceso, desnudadas hasta su esencia, son simples solo en mera apariencia.

ROGER BALLEEN

“Platteland”

For almost two decades Roger Ballen, an American, has been photographing in the South African countryside, searching for aesthetic symbols to convey a sense of the place and the people.

Platteland was born of the profound irony that despite the political privilege apartheid had bestowed on whites, in the physical heart of the land there is inescapable testimony to the failure of the regime even to secure the well-being of the privileged minority.

Many of those people the photographer encounters feel strangled by poverty and preconception, rejected and downgraded. Above all else, most are severely alienated by the radical changes taking place in the society around them. In these powerful and riveting images. Roger Ballen penetrates a world that had previously been shrouded under the mantle of white supremacy.

Ballen has photographed his subjects on their own terms, in the intimacy of their homes, with friends and family, and even their pets. The images, though devoid of excess, stripped to their essence, are deceptively simple.